

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 16 (NUEVA SERIE) AÑO 2020

TEMA 3.9: PARSIFAL

TÍTULO: **EL FESTIVAL SAGRADO “PARSIFAL” DE RICHARD WAGNER**

AUTOR: *J. C. Lusztig*

En el umbral del año 1914 apareció en el mundo musical, hasta su más recóndita lejanía, el prodigio del Santo Grial: el Festival Sagrado “Parsifal” de Richard Wagner, liberado del cerrado círculo de Bayreuth, ofreciéndolo al anhelo con que se esperaban las inigualables bellezas de la sagrada obra, preparándole una respetuosa acogida por los miles de agradecidos amigos del arte que esperaban entregarse a las grandiosas impresiones que hasta ahora sólo se habían concedido a un pequeño grupo de selectos en la sala del Festival de Bayreuth. Así también nosotros ofrecemos este folleto para extender el milagro de Parsifal, como anunciantes de la elevada belleza de una creación que con su interna pureza e inocencia se ofrece con elevado vuelo y fuerza dentro del proceso del arte. De la Saga del Grial Richard Wagner sacó la materia para crear su Festival Escénico. En su “Lohengrin” se encuentran ya las primeras imágenes de Parsifal y cuando tras su “Anillo del Nibelungo” escogiendo el más antiguo texto del Mito de los Nibelungos, cambia su rumbo y coge el camino que tiene abierto ante sí, el del profundo poema “Parsifal” de Wolfram von Eschenbach que traslada a su estricta manera hacia una nueva forma para su Festival Sagrado escénico. Así tras la remodelación del poema lo introduce en un drama de contenido escénico, envuelto en una música en la cual el arte de Wagner alcanza el punto álgido de su poder.

El Grial es el vaso de preciosa piedra que Cristo utilizó en la cena con sus discípulos y en el cual, después de la Crucifixión del Salvador, se vertió su sangre. José de Arimatea trasladó este vaso hacia occidente y con él la Lanza con que Longinos, en el Golgota, hirió el costado del Salvador. Tras la muerte de José los ángeles mantuvieron el vaso en lo alto, hasta que Dios ordenó al rey Titurel construir un majestuoso castillo en el monte Montsalvat de España. Allí el Grial y la Santa Lanza, fueron atendidos por caballeros, que puros en alma y cuerpo, ejercían su deber protector. El Grial poseía una gran fuerza milagrosa ... la muerte no mantenía ningún poder sobre los que participaban de su visión y cada año, el Viernes Santo, descendía del cielo una paloma sobre el Santo Vaso para mantener su fuerza milagrosa.

Cada vez un peor enemigo es el que tenían el Grial y sus Caballeros, Klingsor, el que anteriormente había solicitado su admisión en la comunidad, pero que fue rechazado por Titurel, el Rey de la cofradía, por ir de mal en peor sobre su pureza, y cuando el malvado actuó con alocada furia fue echado del círculo de los protectores del Grial. Klingsor juró venganza a los Caballeros y cuando se sumergió en los encantamientos creó un Jardín de las Delicias y lo llenó de mujeres seductoras. Con su ayuda atrajo a los caballeros del Grial a tentaciones

deshonestas, y a su lado estaba Kundry, la mujer que una vez se rió del Salvador en su camino hacia el Golgota y que herida por su mirada vagó por el mundo, cayendo al fin bajo la esfera de Klingsor, pero también impulsada por su contrición, se había ofrecido como mensajera a los Caballeros del Grial. Amfortas, actual rey del Grial fue asimismo víctima de sus artes seductoras y Klingsor, el hechicero, le arrebató la Sagrada Lanza y con ella le hirió en el costado. Con remordimientos y dolor Amfortas no podía descubrir muy a menudo el Grial y el extenuado Rey sólo podría ser salvado cuando la Sagrada Lanza tocara de nuevo su herida. Un augurio había anunciado que solo un puro inocente que alcanzara la sabiduría a través de la compasión podría realizar tal cosa. En este mundo de placer y de dolor se encuentra la base del Festival Sagrado. Sobre el estanque del bosque en los dominios del castillo del Grial acaba de elevarse el sol y Amfortas es conducido al Lago Santo para que sus ondas refresquen su herida. Sobre el lago vuela un cisne herido de muerte. Ya ha sido capturado el joven Parsifal culpable de haber muerto el animal en el sagrado entorno. Y Gurnemanz, el fiel protector del Templo le reprocha tal cosa.

Parsifal no acepta la culpa ya que no es consciente de ella y no conociendo ni padre ni patria, solo reconociendo que tiene una madre llamada Herzeleide, había seguido por el bosque un grupo de caballeros para ser uno de ellos. Pero Kundry le da noticias sobre su origen y Gurnemanz cree haber encontrado en él al puro inocente que podría salvar al Rey. Se dirige con él al castillo del Grial, pero allí, durante el Ágape Sagrado, cuando Amfortas ante el apremio de los caballeros descubre el Grial, él no sabe lo que ha visto y Gurnemanz lo echa del castillo. Aquí, en esta jornada, la música desarrolla el esplendoroso tema del Santo Oficio, una de las columnas básicas de la partitura y con la aparición del motivo del Grial y del motivo de la Fe se fortalece el carácter de la creación musical y "Parsifal" se convierte en una de las más excelsas obras que han aparecido en las escenas terrenas.

En el Jardín Encantado de Klingsor, donde Parsifal se acerca embrujado por las seducciones de las Muchachas Flor, la misma Kundry lo intenta seducir con su poder y llevarlo a la caída, pero allí Parsifal descubre con claridad que él siente el mismo dolor que Amfortas sintió. A través de la piedad ha llegado a la sabiduría y rechaza a Kundry que es la que por primera vez lo ha llamado por su nombre, la que le hace saber las inquietudes y alegrías de su madre y finalmente su muerte. Aquí la música, tras el juego de seducción de las Muchachas Flor con sus olas de deliciosa atracción amorosa, se transforma, introduciendo, al llegar el tercer acto, las armonías excelsas del Encanto del Viernes Santo. Parsifal, con su negra armadura, tras largos años de búsqueda del castillo del Grial, llega a la floresta ante el Castillo. Aquí se hace efectiva su interna transformación desde el Puro Inocente a Rey del Grial el cual a través de su pureza ha llegado a realizar su acto de liberación. Kundry es bautizada por él y gracias a

ello redimida. Entonces, junto a Gurnemanz, se dirige al Castillo del Grial. Allí toca con la Sagrada Lanza la herida de Amfortas que con ello se cierra, y es entonces cuando Parsifal puede descubrir de nuevo el Grial cosa tan deseada por los caballeros y que durante todo este tiempo no habían recibido su bendición.

*Artículo publicado en el cuaderno mensual "Musik für Alle" con fragmentos de partituras.*

*Traducción Rosa M<sup>a</sup> Safont*

